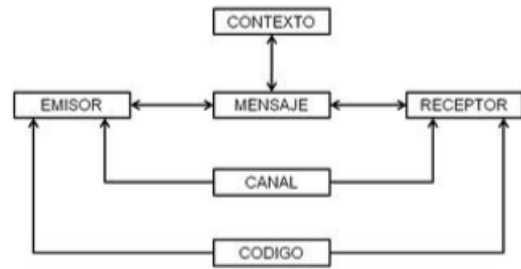


TEMA 3. LA COMUNICACIÓN

El emisor envía un mensaje al receptor. Este mensaje necesita un contexto al que hace referencia, que ha de ser comprendido para el destinatario, y un código común al emisor y al destinatario y, por último, un canal que les permita iniciar y mantener la comunicación entre el emisor y el receptor.



La comunicación es interacción, para que exista comunicación es necesario la intención de comunicar algo. La intención comunicativa es la representación de contexto verbal, situación, entidades, conocimiento del mundo, interlocutor y canal.

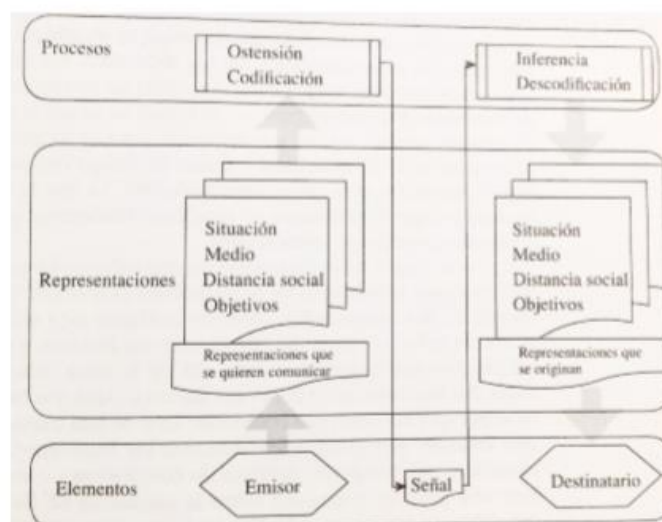
La intención es fundamental porque establece una diferencia decisiva entre los actos voluntarios (formas del comportamiento) y los involuntarios (no son formas del comportamiento).

Un modelo adecuado de comunicación debe tener objetivos comunicativos. La finalidad es importante porque guía al emisor a usar los medios lingüísticos que consideran más adecuados para alcanzar sus fines. La finalidad es decisiva en la producción de la señal y en su interpretación.

En el esquema clásico de la comunicación aparece la noción de referente. El referente es la realidad extralingüística a la que se alude por medio del mensaje.

Para que alguna noción semejante a la de referente resulte adecuada dentro de un modelo general de la comunicación, deberíamos conocer, el concepto de representación interna. Una representación interna es una imagen mental que un individuo se hace de una entidad o un estado de cosas. Nos formamos representaciones internas de todo aquello que nos rodea y de nuestra realidad interna.

La disciplina que estudia la comunicación es la Pragmática. La nueva visión de la actividad comunicativa incluye los elementos y procesos que aparecen en el siguiente esquema de Escandell:



Sobre las representaciones se efectúan dos tipos de procesos u operaciones.

A) En primer lugar, se produce un proceso de descodificación, que empareja la señal lingüística recibida con una representación mental.

B) En segundo lugar, se produce un proceso de inferencia, que consiste en ligar las representaciones formadas durante el curso de la descodificación con otras representaciones que el individuo posee. Los procesos inferenciales son de dos tipos.

- Los procesos primarios: toman en cuenta las representaciones que el receptor posee del contexto y las utiliza para rellenar las casillas de la representación lingüística que requieren especificaciones.
- Los procesos secundarios: son aquellos procesos de inferencia que conectan lo que se comunica explícitamente con lo que se comunica implícitamente.